

OMNI n°6



OMNI, revue internationale de numismatique

ISSN-2104-8363

N°6 – Avril 2013 (version numérique)

Articles validés par un comité scientifique international

Editions OMNI (France)

www.omni.wikimoneda.com

Contact (France) : editionOMNI@gmail.com

Contacto (España) : editorialesOMNI@gmail.com

Copyright © Toute reproduction totale ou partielle du contenu de cette revue sans l'accord écrit au préalable de son directeur est interdite.

Copyright © Queda prohibida toda reproducción total o parcial del contenido de esta revista sin la autorización escrita de su director.

IMITACIONES DE CASTULO DEL TIPO CNH 332/15

Pere Pau Ripollès

Universitat de València (España)

Resumen: En esta nota, sólo pretendemos llamar la atención sobre la necesidad de esclarecer el difuso panorama que presentan las imitaciones de las monedas de Castulo, mediante la recopilación y publicación ordenada de estos materiales.

A lo largo de la Historia y en las sociedades o ámbitos monetizados los períodos de carestía de moneda han sido solventados mediante la imitación o copia de las emisiones más habituales se que encontraban en el circuito monetario y que ejercían un papel casi importante en el funcionamiento de las transacciones cotidianas. En estas ocasiones el poder político casi siempre ha permitido en mayor o menor medida estas actuaciones que en sí mismas no representan actividades fraudulentas, puesto que no persiguen el engaño, sino la obtención de un medio de pago que las autoridades que estaban en condiciones de poder suministrarlas no lo hicieron. En el mundo antiguo son bien conocidos algunos de estos períodos de acuñaciones no oficiales. Nos referimos por ejemplo a las imitaciones de las monedas de bronce de Claudio I, hacia mediados del siglo I d.C., que inundaron algunas provincias occidentales del Imperio Romano, como fue el caso de Hispania, donde se fabricaron y circularon abiertamente elevados porcentajes de monedas que no se sabe muy bien ni quiénes las acuñaron ni dónde. Otro período de acuñaciones de imitación que muestran connotaciones muy similares a las de Claudio I, lo encontramos a mediados del siglo III con la masiva fabricación de copias de los antoninianos de Galieno, pero sobre todo de Claudio II y de los emperadores galos, especialmente de Victorino y los Tétricos. En todos estos casos, a los que se podrían añadir otros períodos de actuación similar en el siglo IV, las características de las monedas, con una ostensible mala calidad de acuñación y de grabado de las figuras y de las leyendas, así como los pesos reducidos, dejaban bien claro a los usuarios que no se trataba de una moneda oficial.

En la península Ibérica y durante la época republicana también se ha detectado algún episodio de imitación o copia de las acuñaciones de reducido valor, muy a menudo divisores de bronce. No entramos en las imitaciones de las dracmas y divisores ampuritanos ni en las imitaciones de los divisores de plata de Massalia, todos ellos de finales del siglo III a.C., ya que se trata de un fenómeno, que aunque puede compartir algunas características, afectan a finalidades y niveles económicos distintos. Las imitaciones ibéricas de dracmas y divisores del final del siglo III a.C. no se pueden considerar emisiones no oficiales, aunque su apariencia pueda hacer pensar lo contrario. Aquí vamos a centrar nuestra atención en algunas emisiones no oficiales de divisores de bronce de Castulo.

En Hispania, los casos más claros de imitaciones de monedas de bronce se han relacionado con los ámbitos mineros, aunque no se descarta que el fenómeno pudiera haberse extendido a otros ámbitos monetizados urbanos. Este tipo de acuñaciones, todavía deficientemente sistematizadas, tuvo una especial incidencia en la Bética según parece deducirse de la procedencia de la mayor parte de los testimonios conocidos, aunque los hallazgos de materiales de imitación dan a entender que su circulación llegó a ser bastante amplia.

Ya hace algún tiempo, F. Chaves (1986), cuando estudió un lote de monedas procedente de un lugar llamado “Las Arenillas” observó que un buen número de las monedas que mostraban tipos muy toscos, que la mala conservación de las monedas pudo haber acrecentado. Se trataba de monedas con una cabeza masculina diademada a dcha. en el anverso y un toro a dcha. y encima creciente (a

veces sin) en reverso, que Chaves relacionó con las series con leyendas latinas de la lámina LXXI de Vives, atribuidas con mayor o menor seguridad a Castulo (según la presencia o ausencia del topónimo). Sin embargo con buen criterio pensó que no podían atribuirse a acuñaciones oficiales de esta ciudad, sino que debían corresponder a copias realizadas para cubrir las necesidades de numerario de un determinado momento, sin otra finalidad que la de facilitar el normal desarrollo de las actividades económicas locales.

Efectivamente, cuando se examina la producción de algunas cecas de la provincia Ulterior aparecen siempre algunas monedas que ofrecen un aspecto bastante tosco y que parecen no encajar en la producción oficial, aunque sobre esta identificación siempre sobrevuela la dificultad de distinguir las acuñaciones que son obra de artesanos inexpertos trabajando en la producción oficial de las que fueron realizadas por personas ajenas a la ceca, que algún caso pudieron alcanzar buenos niveles de calidad de grabado. Dentro del grupo de acuñaciones no oficiales que alcanzaron un volumen de producción suficientemente notable debemos englobar las imitaciones de monedas romanas republicanas, preferentemente semis, y las que se hicieron siguiendo como modelo las acuñaciones con leyendas latinas de Obulco (algunas piezas de Arévalo 1999: serie VI, grupos 3-5) y Castulo, sin que ello quiera decir que el fenómeno no pudiera afectar a otras emisiones anteriores de estas cecas o a producciones de otros talleres.

En esta nota, sólo pretendemos llamar la atención sobre la necesidad de esclarecer este difuso panorama, para la recopilación y publicación ordenada de estos materiales. Como un ejemplo de esta necesidad y con el objetivo de que se vayan despejando dudas y eliminando errores, vamos a profundizar un poco en las imitaciones de las monedas de Castulo del tipo Vives 71/2 (= *CNH* 332/15 = *ACIP* 2119) (fig. 1). El propio Vives ilustró una de estas imitaciones, lám. 71/4, que describió como de arte malo y leyendas ilegibles. En el catálogo de Villaronga (*CNH* y *ACIP*) el panorama que muestra es bastante impreciso, ya que en los números *CNH* 16, 18-19 cataloga una serie de tipos en los que se muestran graves irregularidades en las leyendas y grabados muy toscos, impropios de una ceca bien establecida y con una tradición de acuñación centenaria.

La muestra de monedas que se atribuyen o que se relacionan con este tipo, procedente de colecciones públicas y privadas, incluye piezas que muestran acuñaciones tan dispares y de tan baja calidad, que con toda lógica permite plantearse la posibilidad de que pertenezcan a un fenómeno de imitación, tal y como dedujo F. Chaves. Dada la importancia de comenzar a ordenar el material, presentamos en esta nota dos ejemplares de Castulo que imitan el tipo *CNH* 15, cuyo interés radica no sólo en la importancia de dar visibilidad a estas piezas, sino también la de atribuir las correctamente.

La moneda nº 1 (fig. 2, nº 5) es una imitación, sin lugar a dudas, tanto su retrato como su



Fig. 1: 1-The British Museum (SNG BM 1271); 2-*CNH* 332/15; 3-Madrid, Museo Arqueológico Nacional (SNG Madrid 612); 4-CNG 87, 18/5/2001, lote 28.

leyenda, en parte mal grabada, con errores en la orientación de las letras o con la omisión de algunas de ellas o de una parte completa. En este caso, en el anverso, la parte de la leyenda situada delante del rostro, está grabada muy tosca y con trazos irregulares; en el reverso, sólo se adivina la abreviatura CN sobre el toro, pero omite la parte de la leyenda de delante del toro (FVL CN F) y la que en escritura ibérica meridional debía aparecer debajo del toro; en cambio muestra una C delante del toro y una ã debajo del vientre del animal. No obstante, una comparación con el modelo copiado no deja lugar a dudas. Esta pieza fue acuñada con los mismos cuños de anverso y de reverso que la pieza CNH 353/90 (= DCPH II: 295, n° 40 = ACIP 2271), que Villaronga y García-Bellido y Blázquez han atribuido erróneamente a Obulco (fig. 2, n° 6), esta incorrecta catalogación y atribución es una muestra del terreno incierto en el que nos movemos cuando nos enfrentamos a una amplia serie de materiales derivados de las emisiones latinas tardías de Obulco y Castulo. También las monedas IVDJ 1568 y Vico 12/11/2009, lote 3022 parece que se emitieron con los mismos cuños de anverso y de reverso (fig. 2, n° 7 y 8)

La moneda n° 2 (fig. 3, n° 9) pertenece también al grupo de imitaciones del tipo CNH 332/15, pero se emitió con cuños que no han sido incluidos en el repertorio de los corpora más utilizados. El anverso ofrece características similares a los de la moneda anterior en cuanto que es posible advertir graves deficiencias en el

trazado de las leyendas y en la calidad del grabado del retrato; la N de la leyenda CN está invertida y todas las letras de delante de la cara, aunque son ilegibles, sugieren irregularidades. El reverso también permite apreciar la no oficialidad de la acuñación, ya que, como la anterior, también omite la leyenda en escritura ibérica meridional que debía ocupar el exergo; además, la parte de la leyenda latina de delante del toro se ha reducido dos letras, CN, que se pueden identificar con seguridad por haber sido acuñada, presumiblemente, con el mismo cuño que una moneda conservada en Estocolmo (SNG 409) (fig. 3, n° 10); la abreviatura CN y el creciente que están sobre el toro no se identifican bien, aunque por la pieza de Estocolmo citada, en la que esta parte se puede leer claramente, no hay duda de que se grabó, pero de una forma poco precisa.

La lista de imitaciones es bastante extensa debido a la abundante diversidad de troqueles. Es decir, los cuños introducen múltiples diferencias, y cada uno constituye una variante. Como ya se ha señalado, pensamos que los tipos CNH 16 y 18-19 también entrarían dentro de la categoría de imitaciones, aunque en estos casos los cuños fueron grabados siguiendo el modelo con más fidelidad. La muestra que conocemos permite apreciar distintos niveles de calidad de las copias del tipo CNH 332/15. Entendemos que no se trata de un proceso de degeneración evolutivo, sino de distintas manos de grabadores con más o menos habilidad a la hora de labrar los cuños para imitar las



Fig. 2: Imitaciones de Castulo, del tipo CNH 332/15. 5-Col. privada; 6-CNH 353/90, atribuida erróneamente a Obulco; 7-IVDJ 1568; 8-Vico 12/11/2009, lote 3022.

monedas. Las piezas nº 1 y 2 se encontrarían dentro de un grupo bastante tosco, que cabría situar por orden de proximidad al modelo después de los tipos *CNH* 333/18 y 19, en el que el grabador sólo se aproxima al original, cometiendo muchos errores en la copia, quizás por no disponer de una moneda modelo bien conservada o carecer de la formación necesaria, incluso cabe pensar que ni siquiera supiera leer.



Fig. 3: Imitaciones de Castulo, del tipo *CNH* 332/15. 9-Col. privada; 10-Estocolmo, Royal Coin Cabinet (*SNG Stockholm* 409).

Las monedas descritas y comentadas no son más que una parte de ese mundo de imitaciones, que como hemos dicho siguieron modelos preferentemente de Obulco y Castulo, porque el grupo de imitaciones de Castulo que Villaronga resume en tres entradas, *CNH* 340/72-74 (= *ACIP* 2176-2177), es mucho más amplio, como también lo son las de Obulco, con leyenda latina (*CNH* p. 352-353).

BIBLIOGRAFÍA

- ARÉVALO, A. (1999) *La ciudad de Obulco: sus emisiones monetales*, Madrid.
- ARÉVALO, A. (2005) *Sylloge Nummorum Graecorum, Madrid, vol. II. Hispania, Ciudades del área meridional. Acuñaciones con escritura indígena*, Madrid. (*SNG Madrid*)
- CHAVES TRISTÁN, F. (1986) Hallazgo de monedas en Riotinto (Huelva), *Estudios en homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez*, Zaragoza, pp. 863-872.
- GARCÍA-BELLIDO, M.P. y BLÁZQUEZ, C. (2001) *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos*, Madrid. (*DCPH*)
- PUREFOY, P. B. y MEADOWS, A. (2002) *Sylloge Nummorum Graecorum, The British Museum. Part 2: Spain*, London. (*SNG BM*)

La ordenación y atribución correcta de estas imitaciones es bastante compleja debido a que una buena parte de ellas tienen tipos coincidentes, una cabeza masculina diademada o laureada (que en las imitaciones no siempre se puede distinguir con claridad) y un toro con creciente; además, la ausencia de leyenda todavía lo pone más difícil, porque cuando se aprecia algún tipo de leyenda, a veces es posible identificar el modelo de la copia degenerada.

Catálogo

Moneda 1. (Fig. 2, nº 5)

Semis.

A/ Cabeza laureada, a dcha.; detrás, CN I (el trazo vertical que hemos transcrito como una I, también podría ser una F o una de las ínfulas que muestra el original que se copia); delante, $\text{V}\Phi\text{C}\cdot\text{S}\Gamma$ [F] (con trazado muy tosco).

R/ Toro, a dcha.; encima, CI y creciente; delante y entre las patas CI .

AE. 6 g. 20-25 mm. Col. privada.

Moneda 2. (Fig. 3, nº 9)

Semis.

A/ Cabeza laureada (apenas perceptible), a dcha.; detrás, CI ; delante, leyenda no perceptible (seguramente debió querer reproducir VOC ST F con trazado muy tosco).

R/ Toro, a dcha.; encima, CN y creciente; delante, CI .

AE. 9,5 g. 23,5 mm. Col. privada.

RIPOLLÈS, P. P. (2003) *Sylloge Nummorum Graecorum, Sweden II. The collection of the Royal Coin Cabinet National Museum of Economy Stockholm. Part 6. The G. D. Lorichs collection, Stockholm. (SNG Stockholm)*

RUIZ TRAPERO, M. (2000) *Las monedas hispánicas del instituto de Valencia de Don Juan, Madrid. (IVDJ)*

VILLARONGA, L. (1994) *Corpus nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem, Madrid. (CNH)*

VILLARONGA, L. y BENAGES, J. (2011) *Ancient Coinages of the Iberian Peninsula, Barcelona. (ACIP)*

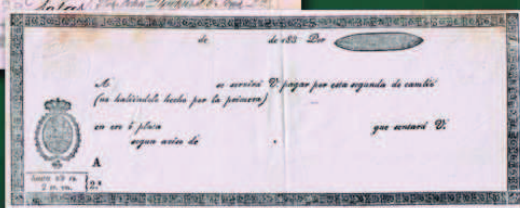
VIVES Y ESCUDERO, A. (1926) *La moneda hispánica, Madrid. (Vives)*

EL ECO

FILATÉLICO Y NUMISMÁTICO



Más de medio siglo
con la filatelia y la
numismática...



...pero siempre renovados

Solicite información
eco@elementosmagneticos.com
Tf. 948 22 00 73